

# El Dia Perdurable - TEOFILO TORTOLERO

Juan de Dios Yribarren



# Capítulo 1

Teófilo Tortolero

## Biografía

Poeta Venezolano, nacido en Valencia un 15 de febrero de 1936. Estudió primaria en el colegio Don Bosco (Valencia) y secundaria en los Institutos "La Salle" y Liceo "Pedro Gual". Perteneció al grupo literario "Azar Rey" (1968-1969) junto con Eugenio Montejo. Jefe del Departamento de Publicaciones de la Universidad de Carabobo (1969). Co-Fundador de la Revista Poesía, Zona Tórrida y otras.

En 1982 con el libro "El Día Perdurable" obtiene el premio de Poesía de la Bienal "José Rafael Pocaterra" patrocinado por el Ateneo de Valencia. Residió sus últimos años en Nirgua donde ejerció su profesión de abogado. Muere en el año de 1990.

## Obra poética

- Demencia Precoz (1986)
- Las Drogas Silvestres (1972)
- 55 Poemas (1981)
- Perfume Jaguaro (1984)
- La última tierra (1990)
- El libro de los cuartetos (1994)

## Capítulo 2

De El - día perdurable

Para Alfonso Burgos T. Poesía:

o

Ese sórdido y cándido infierno  
de mentir musitando a solas  
en dolor contra el sol  
frente a la pared blanca  
a la augusta puerta del llorar  
frente a las cruces doradas de flores;  
de beber por el sueño el topacio y el vidrio  
por las tapias  
tejados y rosas  
que tu mano desprende;  
por el silencio y los muñecos que  
bajaron de un soplo a los sepulcros  
por el frío que recorre las plazas  
por todo lo que fue por todo lo que falta  
y te toca y te aniebla  
por tu herida en llamas  
fijo en tus pestañas  
a tus ojos clavados al suelo  
que te recibirá un día  
sin quejarse por nada.

## Capítulo 3

Todo suena a lástima, a piedad y al fondo estar en el olvido Parece que las almas retornaran de un viaje que nunca hicieron Todo se escurre, todo se va, alma, y las flores que tejiste en días y días de prisas, besos y pausas, angustiosas pausas, pero melodiosas, se destiñen en el aire frío.

Presiento que estas manos ya no tienen las tuyas deseosas de huir del tacto de mi sombra.

Me recibe el rumor de mis ojos solos en su golfo asombrado de ser nada, a pesar del calor de un pecho clamoroso, pasto de llamas de fieros y ardorosos venenos.

Guardo mi día y la pureza de un pensamiento en el alcohol que tus ojos preservan como un ocaso lleno de hojas y sacrificios. Madre del amor me siento solo.



## Capítulo 5

### OTRA VEZ SIEMPRE JAGUAR

Caminé por el aire de un jaguar  
y sus patas temblaban en las viejas maderas  
de la casa honda

Besé sus ojos, tan lastimado estaba su latido  
que arrastraban los míos al gemido.

Oh jaguar perfumado, podré ver otra vez los destellos  
de tu celeste palma, la quimera de la estrella bienamada  
en el rigor de tu lluvia estampada?

Crece animal querido en la sala sedienta  
de mi casa,  
que yo te amaré, besando tu pelambre  
hasta que se haga noche,  
todo de noche.

## Capítulo 6

El ocre de un airecillo suave trae a esta tarde  
la fragancia de un pasto que fuera  
resucitado en su breve muerte.

Hierbateria espirita  
Aquí tomé el recodo  
aquí sorbí el azul con sus mixturas  
llenas de saltamontes.  
Por estos senderos bebí las sombras de las sombras.

Aquí quedo temblando con mis labios,  
besando tu veste  
recordada y pura veste  
que dora tus brazos al amanecer.

Sólo estrellas recuerda mi vista  
y se tensa igual que el cordaje  
de una guitarra campesina.

## Capítulo 7

Ya entró en mi paraíso  
el pecho de la rosada alondra

Vela por mí la pequeña y frágil doliente

Vela por nosotros desde su lecho  
de aire respirable  
y fatigado

Ave purísima  
canción de este día  
amable, parada a un lado de los días,  
vuelve siempre soleada a encantarnos.

Joya de plumas, temblorosa en mis labios,  
a quien nombro absorto,  
pensativo en la nodriza que no tienes.



## Capítulo 8

Aquella lámpara en la puerta goteaba su llama  
la lluvia ardía entre los brocados  
arraigando claros mechones  
sólo nosotros fuimos lanzados a los fuegos tristes  
por la mano vendada en lino blanco

Nos acercábamos al fin del verano  
que por antojo de los Dioses  
trajo copiosos pájaros de gritos lacerantes

Era el fin de la miseria clamorosa  
pues el ángel de yeso humedecía sus pliegues  
en lagos de luciérnagas

Otra vez el armario fue mojado de tibia penumbra  
cuando nuestros corazones destilaron su errancia  
y la caja de música echó a andar

## Capítulo 9

### I

Discurre la vida  
en la tarde y las flores  
frente a mi memoria

Son tantos días de penas alambradas  
que hizo el viento

Respiro el alma de este día  
que se hace noche  
y siempre guardo la almohada  
y la esperanza de un cielo que no acaba  
de desplomar sus soles

Acaba esta mentira Dios mío.

### II

A mi vista dabas.. Vanessa A.  
Día de Piedra blanca  
me sorprendió  
lavando mis ojos frente a un cielo  
que desfallecía en su evanescencia

Tú naciste entonces  
dientes en su hilera sagrada  
dientes de purísimo y exacto misterio  
estremecidos por esencias de luna

Día de piedra blanca  
cuando las aguas de tus ojos anisados  
que llevan hojas encendidas  
se arrojaron mansas y luminosas  
a ésta mi sangre

Día de piedra blanca  
Oh tú la transparencia

y el ensueño.

## Capítulo 10

Nunca tuve tu amor  
nunca lo tuve  
y así naciendo  
fuimos a la Nada

Por despeñados ojos y cascadas  
cada uno cayó desde su altura

Se fueron estos ojos al silencio  
de una carne preciosa  
amaneciente  
sin perder por un rato sus despojos  
del aire que nos vio desvanecientes

Hoy me quiero mirar y ya te miro  
ojos pestañas  
temblor de la cortina.

## Capítulo 11

Por noviembre pasaron aguas rotas  
Allí su alma era el baldío de piedra irisada  
Donde el mar cortaba un arroyuelo  
Perdura aquella tonada y duele.

### AMOR DE LA TIERRA

Amor de la tierra  
qué dulce es tu fogata  
cómo calienta tu ropaje  
la piel de este corazón  
de tarde en tarde.

Quién sabe de los cielos  
Lasavecillas  
El plomo en sus alas  
Cuán dios va a sus ojos  
martirizados.

Cuando probé tus ojos anisados  
todas las violetas del cielo  
cayeron  
todas las gotas ardieron en las hojas  
y en el rayo de tu blanco nacimiento  
donde las lunas derraman  
su sedosa luz  
una lágrima vino a echarse  
en mi sangre  
y a estar con ella de puro amor  
de un asombroso y dorado amor.

## Capítulo 12

Cementerio de Nirgua:

nidal de cruces hechas por manos ausentes

Aquí están amigos aguardándome  
en tragos y salivas  
en flores de plástico  
y doncellas doradas o tristes  
de toda tristeza  
que viene a los terrones  
donde los muertos ven pasar hormigas  
bachacos de olor a señoritas  
jamás salidas de sus casas  
con amores de agua de Florida

Es que el aire no cesa de parir moribundos  
cerca del río  
en este barranco  
que los recibe a todos  
olorosos a silencio  
olorosos a herraduras.

## Capítulo 13

Penultimas aguas Os Invoco  
Olas en viaje hasta la ventana  
Que se consume entre la fogata del silencio  
Inviernos soñados  
Siempre frente a un mismo patio donde secan la ropa

Apenas hendido por el frotar de las gaviotas  
Regreso al bosque quieto de los pájaros

Si el canta no se esta despidiendo de nadie  
Sus plumas estan completas  
No tiene razon para cantar.

## Capítulo 14

Tal vez convenga regresar al muro  
donde el grillo ha gritado.  
Es posible que allí esté todo el tesoro de la felonía  
aguardando nuestra pala angustiada  
para que lo libere de morir entre ladrillos  
y lagartos

### FELONÍA

Felonía palabra de qué bella infamia  
alguien irá a separarte de la reseca tierra del lindero  
uno que conoce por ensimismamiento  
las adormideras y caminos de hormigas.

No te huele a resina  
a monte nuevo  
recién cortado por el hacha del cielo?

Extraño y raro licor de tus ojos  
como una leche que brotara  
ansiosa y tibia  
de un rincón donde el café  
guarda la noche  
de la mirada de un rayo  
abatido por su propio perfume.

Ha venido el desaforado olor del cielo por nosotros  
y la cigarra aturde y escarba  
al lado de una puerta  
que todavía se abre al temblor.

Un poema aletea en tus ojos  
un poema se recrea en los labios  
intenso  
lleno de claridad como una fiesta  
y bajo la seca luz de los meses.  
viene a tenderse  
viene a vivir.



## Capítulo 15

Bajaré a tu reposo,  
luz amada,  
luz pura.

He de rodar un día o una noche fresca  
por las baldosas  
que tu quieta lumbre  
deslíe en rombos y cuajados nidos  
de rosedales.

Beso tu voz,  
luz,  
luz de nuevo hechizada y eviterna  
en un espejo frente a la turbia  
vista  
que el llanto frota y llora.

Me tome la medicina....  
Estoy..  
Estoy en mi casa.  
Pero no se, no se en donde...

Un aire sin destino rodea mi casa,  
hurta en la ropa sucia, ciega mi lecho  
y su cordura,  
alfombra el pensamiento del reloj de pared  
El llueve incansable ensamblado a las tejas  
y terrones que me ven renacer a cada rato  
silbando un tango como una gota gris  
en la pupila  
Su voluntad desgarrar toda inocencia viva  
que me hubiera quedado de tu pensamiento  
y no puedo oponerme a la fiereza de sus aguas,  
tan cerca de las venas  
de un cervatillo abatido lejos de su casa  
por la rojiza ceguera del sol  
más sediento

Estoy lejos de la campiña...

que pudiera salvarme.

## Capítulo 16

Me tome la medicina....  
Estoy..  
Estoy en mi casa.  
Pero no se, no se en donde...

Un aire sin destino rodea mi casa,  
hurga en la ropa sucia, ciega mi lecho  
y su cordura,  
alfombra el pensamiento del reloj de pared  
El llueve incansable ensamblado a las tejas  
y terrones que me ven renacer a cada rato  
silbando un tango como una gota gris  
en la pupila  
Su voluntad desgarrar toda inocencia viva  
que me hubiera quedado de tu pensamiento  
y no puedo oponerme a la fiereza de sus aguas,  
tan cerca de las venas  
de un cervatillo abatido lejos de su casa  
por la rojiza ceguera del sol  
más sediento

Estoy lejos de la campiña...  
que pudiera salvarme.



## Capítulo 18

Hoy he visto el cielo doble.  
Yo te busco en un salto al vacío.  
Un girasol ha temblado en el mundo.

## Capítulo 19

Si volviera con el ala caída en la mejilla  
y sus patas sangrantes brillando en el sol  
a la entrada del templo  
rendido y rojo en el aire su plumaje  
hasta caer finalmente a la última tierra  
yo llevaría su dolor suplicante  
a los ojos lluviosos de Palas Atenea

Hoy es Diluvio. Ya están con nosotros  
los pájaros gritando clavando sus picos en el Arca

Me aproximé al trono funerario.  
Sus patas de bálsamo se desplomaban en el lago derecho  
En su loor canté en silencio  
oprimiendo las flores oscuras  
casi hundidas a un lado de la barca

Mas al sentir que su pecho se negaba a los ángeles  
mis manos temblaron en el centro de lo irremediable

Encontré mi esencia en el lago de la naturaleza.  
aún no despertaban los soles en la melena de los cedros

Aspiré y por tres días retuve en los pulmones aquella tempestad de  
lavanda

## Capítulo 20

Ave, traza tu rato, tu no ser  
cuando crezca en carne tuya el jazmín de las furias  
y la marihuana que se fundio callado en tu pureza.

No intentes más estar en mis manos  
como un sonido de hueca sangre  
porque resuena tu pisada y tu bastón  
en mis patios,  
donde tus pies sagrados se consagraron  
a vivir sin amo;

besando el limpio suelo de las mariposas  
Adiós, padre de mi adoración,  
adiós, gentil hombre del suelo  
del camino y las rosas

Adiós, señor de tanta majestad  
caído por tu propia mano  
a la última tierra.

## Capítulo 21

UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
Ediciones de la DIRECCION DE CULTURA

RECTOR  
Anibal Rueda

VICE-RECTOR ACADEMICO  
Luis Carrillo

VICE-RECTOR ADMINISTRATIVO  
Luis Delgado Filardo

SECRETARIO  
Ezequiel Vivas Terán

Teofilo encontro la Universidad de Carabobo, lugar lleno de personas con distintos conocimientos donde conocio a:

DIRECTOR DE LA CULTURA  
Dr. Gabriel De Santis

Y

JEFE DE PUBLICACIONES  
Juan Antonio Aldazorro

Quienes lo ayudaron o formarse como escritor y a publicar  
" Las Drogas Silvestres "

Marca registrada de todas las drogas silvestres.